

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 17 DE SETIEMBRE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA 10 rs.

MAHON é IBIZA, franco. 12 id.

Cada número, suelto. 1 sueldo.

Sale el sol á 5 h. 49 ms. y se pone á 6 h. 11 ms.

Sale la luna á 0 h. 0 ms. de la noche y se pone á 4 h. 7 ms. de la tarde.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 11 h. 55 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. Libreria de D. F. Guasp.

MAHON. D. Matias Mascaro.

IBIZA. D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion política.

(De El Faro Nacional.)

DEL ORDEN Y DE LA LIBERTAD EN LAS ELECCIONES.

Todos los españoles llamados á depositar su voto en la urna para la eleccion de las constituyentes, tienen un deber de conciencia en concurrir al llamamiento, sean las que fueren sus opiniones, pues permanecer pasivo en asunto de tanta trascendencia, cuando se van á poner en discusion los intereses mas trascendentales, seria un crimen político; y el que de tal manera obrara, á nadie podria quejarse de los males que hubieran de sobrevenir, si Dios nos tiene deparados dias terribles de prueba y de turbaciones y angustia.

Nadie se crea inútil, nadie se muestre indiferente: piense el hombre honrado en que si carece de ambicion personal, si está contento con su medianía, no por eso deja de tener obligaciones y deberes como ciudadano, y que su ambicion puede ser mas alta, la de contribuir á la salvacion de España. Dios y la patria le pedirán cuenta estrecha de su apatía.

Mas el gobierno debe contribuir con incansable esfuerzo á que el orden y la libertad sirvan de garantía á las elecciones y sean una verdad en toda la monarquía. No basta con las circulares dignas de elogio de los ministros de la Gobernacion y de la Guerra; no es en verdad la accion é influencia del ministerio sobre los comicios lo que mas se debe temer en las circunstancias presentes. La presion no vendrá de arriba como en otros tiempos. El desorden en la administracion, la falta de unidad en las corporaciones populares, el calor de los bandos, el desconcierto por do quiera, harán que los tímidos se retraigan ó que no depositen sus sufragios en la forma y manera que su conciencia les dicte. La presion puede venir de abajo: esto no seria nuevo en la historia de nuestras luchas electorales.

Los ayuntamientos son unos de eleccion de las juntas, otros los que en 1843 habian sido nombrados por los pueblos, y no pocos están formados de ambos elementos. Algun municipio se ha constituido por sí y ha sido lo bastante fuerte para obtener validacion de la junta provincial y del gobierno, otros son de sufragio universal y no pocos de los de las capitales de provincia han sido electos con arreglo á la ley vigente, pero en medio de las agitaciones de un alzamiento aun no triunfante. Lo mismo ha acontecido

con las diputaciones provinciales, que tan importante papel han de desempeñar para la formacion de listas y su rectificacion, y para otras operaciones electorales. Incompletos estos cuerpos por los varios accidentes que han acontecido en once años, pues se han restablecido los de 1843, las juntas, por eleccion propia, los han completado y en muchas partes han escludido á los individuos que no les inspiraba confianza, intentándose despues que sobre estos recaiga reeleccion. Con tan confusos y etereogeneos elementos puede haber la calma y la imparcialidad que exigen unas elecciones para Cortes constituyentes?

Nosotros creemos que es muy dudoso por lo ménos. El gobierno debe regularizar esto ántes que los trabajos electorales comiencen. Sin orden, sin uniformidad en el municipio, y en la provincia, no son realizables el orden político ni el orden administrativo; y careciéndose de estas condiciones, el libre ejercicio de los electores, la integridad de su precioso derecho puede sufrir mucho.

La libertad, ademas, debe estar completamente garantida; hay que alejar todo temor, no solo el que puede retraer el varon constante, sino hasta aquel que haga renunciar á ejercer su derecho al tímido y aun al meticuloso. Para esto solicitamos el auxilio de los agentes del gobierno; que los partidos, extremos no concurren amenazándose fieramente, sino como hermanos, anhelosos todos, aunque por los distintos caminos que su conciencia les dicte, de asegurar la felicidad del pais, y de proporcionarle elegidos que sean una esperanza para el porvenir, una garantía para lo presente.

Se convoca á la nacion: que todos respeten su voluntad en la de cada uno de los electores. Criminales han sido los que han empleado la corrupcion y la violencia desde las sillas ministeriales: criminales serán tambien los que ejerciten los mismos medios como electores. La muerte viene lo mismo cuando la enfermedad se apodera de la cabeza y de allí baja al corazon, que cuando parte de los miembros la gangrena.

DE LA TOLERANCIA EN MATERIA DE RELIGION.

¿Quién será capaz de negar que el indiferentismo ó la religion se seguirian indudablemente á la admision de diversos cultos? Imposible es desconocer que en un pais donde existen varias creencias religiosas, debe haber necesariamente disputas

sobre ellas entre unos y otros ciudadanos. Ahora bien; si estas disputas son acaloradas y reñidas, ¿quién podrá calcular sus tristes efectos? Y si son frías y poco frecuentes, ¿qué señal mas visible de que los pueblos han perdido el interes por la religion y que de la tolerancia se ha pasado á la indiferencia, de la cual al desprecio, es muy corta la distancia? Platon en su república, y Ciceron en la academia no querian que se disputase jamás sobre asuntos de religion. *Mala et impia consuetudo est disputandi contra Deos, sive id ex animo fiat, sive simulate.* Y es que conocian muy bien que al pueblo le basta oír estas disputas para principiar á dudar, y que basta la duda para relajar aquel temor que la idea de un juez supremo y justiciero infundé en los hombres sirviendo de freno á sus pasiones.

Pero donde mas marcados se verian los funestos efectos de esta libertad, seria sin duda en los funcionarios del gobierno, en sus agentes, en los encargados de administrar justicia á los pueblos, y velar por el bienestar y tranquilidad. ¿Deberian ser estos de una sola religion? En este caso es indudable que escitarian contra sí la antipatia de los sectarios de todas las demas que se crearian tan dignos como ellos de ocupar un lugar en la magistratura y cargos públicos, y que no verian en aquel privilegio mas que un destello de intolerancia en medio de la tolerancia que por todas partes se predicaba. ¿Deberian, pues, ser de todas indiferentemente? Entonces nunca podria conseguirse que cada uno administrase justicia con la misma imparcialidad á los de su mismo culto que á los extraños nunca podrian impedirse las rencillas de los funcionarios pertenecientes á uno de ellos con los que profesasen otro diverso, jamás se evitarian las parcialidades de cada uno en favor de los suyos, y los odios ó venganzas particulares, para cuyo desahogo todos aquellos que tuviesen en sus manos algun poder ó alguna autoridad sabrian aprovecharse de ella. ¿Y adónde irian entonces á fallarse las causas en que alguna religion se hallase interesada? ¿A los jueces sectarios de ella, parciales en su favor y en contra de los ofensores; ó á los de diverso culto, parciales en favor de los ofensores y en contra de la religion ofendida?

Todos estos daños y peligros á que la tolerancia religiosa espone á los pueblos, fueron bien conocidos de los antiguos legisladores y aun de las naciones modernas. Principiando por los israelitas, ¿quién no conoce las leyes que Dios les impuso de no tener con los idólatras comunicaciones ni tratos íntimos, ni

enlazarse con las familias de ellos? *Non sociabis cum eis conjugia nec filiam tuam dabis filio ejus, nec filiam illius accipies filio tuo, quia seducet eum* dice espresamente el Deuteronomio. La ley nueva prohibió despues las comunicaciones con los apóstatas, el comer á la mesa de los herejes, ó tener con ellos trato alguno. *Si Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut Ethnicus et Publicanus*, dice el Evangelio de san Mateo. Los egipcios odiaban á todos los forasteros que profesaban un culto distinto del suyo, como Herodoto y Diodoro de Sicilia lo manifiestan en sus historias, y Juvenal en sus sátiras. Platon, en su libro de *legibus*, quiere que los particulares no tengan otros dioses que los reconocidos por la república, y que no se forjen ritos á capricho, entendiendo la religion á su manera. Los griegos obligaban siempre á sus súbditos, cuando eran llamados á ocupar algun lugar eminente, á jurar que defenderian la religion de sus padres, con exclusion de todo otro culto. Bien conocido era el rigor de los romanos en no admitir ni dioses ni religiones extranjeras, porque, como decia Ciceron, *Deus aut novos aut alienigenas coli confusionem habebat religionum.*

Del principio de intolerancia general trae origen la persecucion suscitada contra los primeros cristianos en los pueblos gentiles, y la sangre de los infinitos mártires que nuestra religion cuenta. Del mismo origen nace la persecucion que los herejes antiguamente y despues los protestantes han dirigido contra los católicos, temiendo ver decaida su religion en el momento que abriesen las puertas á los demas. Y fundado en iguales principios ha dicho Montesquieu, uno de los primeros políticos modernos, que cuando un príncipe ó un gobierno pueden admitir en sus estados una nueva religion ó no admitirla, es lo mejor estar por lo último.

Algunos escritores de economia política declaman, sin embargo, á favor de la tolerancia, porque la creen indispensable para aumentar la poblacion, el comercio y la opulencia de las naciones. Pero prescindiendo de que nosotros no indicamos aquí si los principios de intolerancia deben estenderse contra un culto ya introducido y establecido, porque esta cuestion es ociosa en el estado de nuestro pais, y olvidándonos tambien de que con tolerancia ó con intolerancia, la poblacion de un pais estará siempre en equilibrio con su riqueza, como ha dicho un célebre economista, sentando en este punto un axioma de indestructible verdad, es tambien indisputable que la felicidad de una nacion no de-

pende tanto del inmenso número de sus habitantes, como de la union recíproca de estos, de sus virtudes y del interes de todos ellos por una causa comun. Con esta union y estas virtudes fueron felices Esparta y Atenas, y se ensancharon tanto los límites de la república romana; mientras que la corrupcion de costumbres, consecuencia de una poblacion heterogénea y de la escensiva opulencia, fué la causa principal de la decadencia del imperio; y mientras que hemos visto naciones opulentas y florecientes en tiempos en que la tolerancia religiosa era una idea enteramente desconocida, ó por lo ménos, ahogada bajo el peso de los principios de gobierno que entonces regían. Luis XIV revocó, en 1685, el edicto de Nantes dado en 1518 por razones políticas muy poderosas en favor de los calvinistas de Enrique IV, y á pesar de este gran golpe de intolerancia, la Francia no dejó de continuar tan poblada y floreciente como antes y con la ventaja de estar mas unida, mas acorde y mas tranquila que nunca.

Mas si por ventura nos propusiéramos admitir en nuestra patria diversas religiones, ¿cuáles serian estas? ¿Seria acaso la del paganismo? ¡Ah! nosotros no podemos creer nunca de buena fe que la felicidad de un pais consista en profesar una religion que siguiendo la condicion de los errores mundanos fué formada poco á poco por los inventos de tantos hombres y variada sucesivamente hasta el punto de ponerse en contradiccion consigo misma; una religion que no pudiendo sostener la luz del dia se cubria de un silencio misterioso y de afectadas tinieblas, reservando á los filósofos el conocimiento de la verdad, mientras que el pueblo era burlado con ilusiones fabulosas; una religion que conducia al hombre de lo espiritual á lo material porque deificaba los cuerpos, representaba la divinidad bajo formas materiales, y lejos de tributarle un culto conforme á su naturaleza, no le prestaba otro que el de juegos, espectáculos y placeres meramente sensuales; una religion, en fin, en la que en vez de glorificar á Dios renunciando al mundo, sus sectarios trataban mas bien de complacerse á sí mismos, elevando de esta manera á los hombres, y humillando á los dioses, á los que atribuian todos los vicios de que era capaz la mas brutal impudencia.

¿Podiéramos creer nosotros por ventura que las costumbres de las mujeres ganarian mucho en esas bacanales romanas, en esas licenciosas fiestas que se hacian á Baco, á Saturno y á Venus?

¿Y qué pensaremos del mahometismo? ¿Será digna de las sociedades modernas una religion que obliga á recibir como otros tantos oráculos las extravagancias, las ridiculeces y las obscenidades del Alcorán? ¿Recebiríamos la enseñanza religiosa de la mano de aquel impostor á quien Dios, segun él, habia concedido como hombre santo y como profeta el privilegio de tener y emplear en sus caprichos una multitud de mujeres y cuantas esclavas quisiese? ¿Admitiría gusto un hombre ilustrado la fuerza del destino inevitable y de un paraiso cuyos goees consisten en las huris que lo pueblan, y en la suavidad de sus olores? ¿Podria guardarse de inteligente el que amara

una religion esencialmente fundada sobre la ignorancia y enemiga de toda cultura científica y literaria?

¿Y habria, en fin, quien deseara aumentar el número de los pueblos que gimen bajo el régimen despótico, en que solo es posible gobernar á los mahometanos?

No es, pues, mas útil y conveniente para la felicidad de un pais la religion de Mahoma que lo era el antiguo paganismo.

Por lo que respecta al judaismo, si se le considera en el estado á que lo han reducido los talmudistas y los rabinos, ciertamente que ninguno creará dignas de un pueblo civilizado las ridiculas supersticiones, y las pueriles ceremonias, bajo las cuales se ha confundido el culto del verdadero Dios. Ciertamente es que si se considera la religion hebrea tal cual fué en su primitivo origen, su verdad, su santidad y su institucion divina aparecen á nuestros ojos tan respetables y tan santas como en realidad lo fueron. Pero seguramente no es de desear que de la religion hebrea siga profesándose sobre la tierra otra parte que aquella que conservó la ley de gracia. Nosotros por lo ménos jamás podremos persuadirnos de que en un siglo en que tanto se declama por la libertad de conciencia, y aun se desea sacudir el yugo suave y el peso ligero que el Salvador nos ha impuesto, pueda juzgar conveniente ningún politico la religion judaica que, como dice San Agustín, se impuso con mucha razon y sabiduria á un pueblo de dura cerviz.

Solo, pues, el cristianismo es capaz de hacer la felicidad eterna y temporal de una nacion libre é ilustrada. El cristianismo, que, como dice Montesquieu, no pareciendo tener otro objeto que la felicidad de la otra vida, forma tambien nuestra dicha sobre la tierra. El cristianismo que, como se espresa Bolingbrog, es la religion que entre todas las conocidas en el mundo, tiende mas directamente á labrar la paz y la ventura de los pueblos que lo abracen. ¿Y qué males podran seguirse á un gobierno ilustrado de profesar en sus dominios la religion católica como unica y esclusiva? Pues que, ¿se encuentra acaso gobierno alguno que no haya profesado una religion que pueda llamarse nacional y que no se haya honrado de proteger y defender su doctrina, su culto y su sacerdocio?

¿Temerá acaso que la religion cristiana propenda al despotismo? No, ciertamente, ella fué la primera que rompió las cadenas de los esclavos. ¿Exigirá por ventura una sumision exagerada á la autoridad temporal? Tampoco, porque ella fué la que dijo por boca del Apóstol de las gentes: «Toda persona está sujeta á las potestades superiores, porque no hay potestad que no provenga de Dios. Estad sometidos á toda especie de personas por amor de Dios, ya sea al rey como soberano, ya á los ministros como que mandan en su nombre. Pagad á todos lo que se les debe: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor; al que honor, honor.» Y profesando tales principios, ¿de qué religion podrá recibir un gobierno mas digno apoyo que de la cristiana?

Y si, como observa acertadamente un escritor moderno, el ejemplo

de los hombres mas sabios del mundo debe sernos de mucho peso en esta materia, ¿quién recusará la fuerza que consigo llevan los nombres de San Justino, filósofo platónico distinguido por su ciencia y por un hermoso ingenio; de Tertuliano, talento robusto, fecundo y versadísimo en la jurisprudencia; de San Clemente Alejandrino que viajó por toda el Asia, la Grecia, la Siria y el Egipto, corriendo tras el saber; de Orígenes, que á la edad de 18 años era ya un portento de sabiduria, y que fué la antorcha mas luminosa de su siglo; de Eusebio, uno de los mas doctos escritores que ha habido jamás; de Teófilo de Antioquia, de Arnobio, de Lactancio llamado el Ciceron cristiano, de Minucio Félix y otros muchos?

Y viniendo de estos tiempos á los modernos, ¿qué sublimes no encontramos en las ciencias intelectuales y metafísicas y en la alta filosofía á Bacon, Pascal, Arnold, Locke, Descartes, Mallebranche, la Clarke y Leibnitz! ¿qué crítica, qué erudición y qué vasta estension de conocimientos en Erasmo, Usserio, Baronio, Daperron, Tomasio, Montfaucon, Mabilhon y Fleury! ¿Qué talentos tan singulares, qué poetas y qué oradores el Tasso, Matherbe, Bossuet, Fenelon, Bourdaloue, la Fontaine, Corneille, Racine, Polignac, Boileau, la Bruyere y Addison! Por conocidos que sean los nombres de estos sabios y de otros muchísimos cuyo catálogo necesitaría muchas páginas, no hemos podido resistir al vehemente deseo de escribirlos siquiera por recordar, si es que han podido olvidarlo por un momento nuestros lectores, que la religion que profesan con esclusión de toda otra, es la misma que han profesado tambien los hombres mas sabios de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Envanézcase, pues, mil veces la nacion española de no acatar mas religion que la cristiana, y de conservar ilesas las doctrinas que muchos gloriosos mártires han sellado con su sangre; y en vez de dejarse seducir por los falaces argumentos de los apóstoles de la tolerancia y de verse propensos á las continuas discordias que ella sembraría entre los hijos de una misma madre, cuando el sonido de las campanas llame los fieles á los divinos oficios que celebran los templos, tengan la grata satisfacción de ver como unidos todos se dirigen á tributar homenaje al único Dios verdadero.

J. M. de A.

(De La Epoca.)
Los gobernadores, que, después de haber vacilado mucho, han nombrado el gobierno atropelladamente, como si los hubiese sacado al azar del gran globo de la tierra en que metió, sin duda, todas las células de recomendacion de que se halló poseedor, están muy lejos, en su mayoría, de corresponder á la grave importancia de la alta mision que les está encomendada. Prescindiendo de que casi todos pertenecen á una sola fraccion de las que forman el nuevo partido constitucional, en hacer lo cual anduvo poco acertado el gobierno, y en tolerar lo cual hemos dado nosotros una gran prueba de longaninidad, todavia los nuevos gobernadores representan matices muy distintos de esa misma fraccion, y al paso que unos restauran y exageran aquí las tendencias de 1843, otros plantean allí un progresismo revolucionario que sabe Dios á qué extremos nos conducirá en breve. Decimos mal: la mayor parte de los go-

bernadores ni restauran, ni exageran, ni plantean nada, porque para esto se necesita iniciativa, conocimiento de la política é inteligencia de la administracion, y casi todos carecen de estas indispensables dotes. Lo que hacen es dejarse merced al impulso de las tendencias que dominan en cada provincia, en vez de uniformar las al pensamiento del gobierno; lo que hacen es dejarse dirigir, en vez de dirigir ellos. Puesta de manifiesto desde el primer dia su insipiencia, los farantes y manipulantes de la política en las provincias, con sus viejos hábitos de intriga y sus hábiles manejos para hacerse los necesarios, se han apoderado ó se apoderarán de la voluntad y de la accion de los agentes del gobierno, que van quedando y acabarán por quedar reducidos al simple papel de manubristas de una máquina cuyo mecanismo desconocen. De aquí esa divergencia de aspiraciones de las provincias; de aquí esa oposicion de tendencias de los distritos; de aquí ese desbarahuste y desconcierto que ha establecido ya la confusion y que nos lleva al caos.

NOTICIAS NACIONALES

BARCELONA 9 DE SEPTIEMBRE.

Tan tierno como importante fué el solemne acto que tuvo lugar ayer, dia de la Natividad de la Virgen, en la capilla del Seminario Conciliar, donde está ahora establecido el hospital de coléricos. Por indicacion espontánea de algunos enfermeros y practicantes, y que fué acogida con la mayor satisfaccion por la generalidad de todos los empleados y convalecientes de dicho hospital, celebróse la festividad del dia con una solemne comunión general para cuyos actos se presentaron á contribuir con el mayor gusto los señores sacerdotes que asisten en el mismo hospital. Difícil nos seria pintar lo majestuoso de la funcion, á la cual asistió para mayor lucimiento la escolanía de la Merced. El espacio de que podemos disponer hoy no nos permite estendernos mas; pero hágase cargo nuestros lectores del lugar, circunstancias y personas para tan augusta ceremonia, y seguramente que su corazon les dirá lo que no pueden decir las mas elocuentes frases. Difícilmente la pluma puede describir las sensaciones que allí se experimentaron al ver aquella piadosa y larga fila de empleados de todas clases y convalecientes librados de la muerte, acercándose con un fervor imponente á recibir el Pan de los ángeles. ¡Dios sea loado!

El señor gobernador de esta provincia con un celo que le honra se vió precisado en la tarde del jueves á constituirse en la ciudad de Mataró, en donde continuaba aun en la mañana de anteayer. La imprevista violencia con que el lunes se desarrolló el cólera en aquella poblacion, causando diariamente, según voz pública, mas de un centenar de víctimas, produjo un terror difícil de explicar; personas en extremo alocuinadas por el miedo corrian al templo para recibir los Sacramentos temerosos del morir, sin ellos si enfermaban en sus casas; las tiendas se cerraron; los puestos de mercado quedaron abandonados, y después de la alarma y consternacion general amenazaba un conflicto por encontrarse cerrados la mayor parte de los depósitos de víveres. Constanos positivamente el señor Madoz dictó energicas medidas para restablecer la calma y la tranquilidad, y que en la última noche ocurrieron ya de siete á ocho defunciones, y el viático salió no mas de una ó dos veces de la parroquia.

Escríben de Sabadell á un periódico de Barcelona: «Digno es de notarse la actividad y celo que han desplegado el Rdo. Cura párroco y vicarios en estos dias azarosos de terror y espanto para los habitantes y vecinos de Sabadell, afligidos por el cólera-morbo; pero tambien digno es de notarse la constancia, el comportamiento y laboriosidad de los Rdos. beneficiados, Pablo Torres, Isidro Clerch, Ventura Corominas, Juan Obiols, y José Monserrat, cinco hijos de Sabadell que siempre han permanecido constantes despreciando el peligro. Hicieron mención otra vez del laborioso cura párroco y vicarios y beneficiados del laborioso Rdo. Isidro Clerch, el cual animaba la gente, y procuraba á muchos necesi-

... como nos consta y escitandolos a que acudieran al templo del Señor a las suplicas que todavia se hacen con el santo trisagio, el santo rosario y el novenario de la Virgen de la Salud para aplacar la divina colera del Señor.—Muchos hijos de Sabadell. 23 AYAUDA

Tarragona 2 de setiembre, os leuon

Ayer tarde entro el 2º batallon de Astorga procedente de Alfalla, donde ha estado 6 dias de cuarentena. Cuatro enfermos trajeron en un carro que pasaron desde luego al hospital mas parece que no habia entre ellos ninguno de enfermedad sospechosa. Durante su observacion en Alfalla no ha perdido un solo hombre, lo cual es un fuerte argumento en favor de su sanidad que nos tranquiliza, pues hasta la presente nos vemos libres del incomodo huésped que tan molesto es a las poblaciones, por lo menos los facultativos en sus juntas parece que declaran existir solo enfermedades comunes. Con la cuarentena los animos están tranquilos, lo que siempre es un elemento menos para el mal, y se evita la aglomeracion de gentes, lo que es un beneficio inmenso para la ciudad.

No obstante, se han tomado y se están tomando todos los dias eficaces providencias, para que no nos coja desprevenidos en el caso desgraciado de que nos invada.

Irun 2 de setiembre.

LA EMPERATRIZ EUGENIA.—Anteayer ha recibido San Sebastian la inopinada visita de nuestra linda compatriota, la esposa del emperador de los franceses, Napoleon III. Conducida en un vapor de la marina imperial, puesto a disposicion de SS. MM. II. desde que llegaron a Biarritz, y apagada la máquina del buque, que quedó fondeado delante de la isla de Santa Clara, serian como las dos de la tarde, cuando la emperatriz saltando a una ligera barquilla, acompañada de varias personas de su servidumbre, desembarcó en el muelle, se dirigió a la iglesia de Santa Maria y desde aqui a la plaza Nueva, donde aceptando los ofrecimientos de un señor concejal que, en ausencia de los alcaldes se presentó a ofrecerle sus respetos, subió a la casa ayuntamiento, y despues de permanecer en ella breves instantes, se dirigió de nuevo al muelle y se volvió a embarcar. En lo que se encendia la máquina para partir, la excelente música que el vapor de SS. MM. tiene a su bordo ejecutó varias piezas, entre las que oímos, en primer lugar, la marcha real española con que fué recibida la emperatriz a su llegada, y despues la jota aragonesa, algunos trozos de las zarzuelas Jugar con fuego y el Valle de Andorra, y otros aires nacionales, lo que revela la aficion que nuestra compatriota conserva hacia cuanto tiene relacion con su pais natal.

La casualidad de hallarse ausente, como hemos dicho, la autoridad local, lo imprevisible de semejante visita, y últimamente la hora a que esta tuvo lugar, fueron causa de que, la graciosa consorte de Napoleon no tuviese el recibimiento que por su alta posicion, unida esta circunstancia a lo no menos atendible de ser española, hubiera tenido indudablemente en San Sebastian. Sin embargo se nos dice que a mas del concejal citado se presentaron a cumplimentarla varias otras autoridades y personas, tales como el señor capitán del puerto, el cónsul frances y algunas otras. La tripulacion del lugre «Pájaro» del resguardo marítimo, que se hallaba fondeado a la inmediacion del vapor frances, hizo a S. M. los honores correspondientes, colocada toda ella en las vergas. La poblacion por su parte empezaba a acudir al repique de campanas con que la emperatriz fué despedida, pero solo pudo alcanzar a ver el vapor que surcando veloz el Océano, se alejaba, dejando no obstante percibir los acentos de la marcha real envueltos en la nube de humo que dejaba tras si.

(Imparcial telegráfico)

MADRID 7 DE SETIEMBRE.

En 1852 circularon por el reino 22.256,656 cartas sencillas, habiendo entre ellas 11.245,456 franqueadas y 10.991,200 sin franquear; en 1855 creció el franqueo, pues siendo 22.978,957 el total, hubo 12.774,200 con sello y 10.204,749 sin franquear; por último en los cuatro primeros meses del presente año ha habido 5.040,188 cartas francas y 5.372,855 sin franquear, lo cual es ya una proporcion de tres tercios a cinco. En el dia el ramo de correos cubre sus gastos y deja un sobrante considerable; pues siendo aque-

llos 21.574,555 rs. son sus productos 55.500,000 según el presupuesto calculado para el presente año.

SS. AA. los señores duques de Montpensier no obstante al socorro de 4.000 rs. de suscripcion entregados al señor alcalde constitucional de San Lucar para los enfermos de la epidemia, han decidido ponerse al frente de la suscripcion abierta con la cantidad de 3000 rs. mensuales mientras dure la epidemia.

Las autoridades superiores que hay en Valencia y Zaragoza han adoptado energicas y salvadoras medidas de orden publico, entre ellas limpiar ambas capitales de toda la gente vaga y pérdida, y recoger las armas de los que no deben tenerlas en sus manos. Tanto en Zaragoza como en Valencia ha habido los dias 30 y 31 alguna agitacion; pero no tenemos que lamentar conflictos.

Abrigamos el intimo convencimiento, dice el Clamor Publico con gran criterio, de que si se falsea esta situacion, creada por el voto nacional, no tardarán en reproducirse los abusos y escándalos de la época anterior, abusos y escándalos que han dejado horribles señales en el cuerpo social.

Comprendemos perfectamente que tiemble la mano del conde de Lucena siempre que se vea obligado a firmar nuevas fajas y entorchados nuevos, por mas que todos ellos, ó su mayor parte, recaigan en militares altamente beneméritos. Por esto, ya que ha sido una necesidad del alzamiento de julio y de la situacion actual, ratificar una parte de las mercedes hechas por las juntas, nos sirve de consuelo y de esperanza, al menos para lo porvenir, el real decreto que hoy publica la Gaceta al pié de los nombramientos de nuevos generales, y en que se dispone que en lo futuro solo se proveerá una de cada tres vacantes que ocurran en el estado mayor general del ejército.

PRECEPTOS CONTRA EL COLERA.

Tomamos de la España.—Un filántropo nos ruega la insercion de la siguiente receta preparatoria contra el colera-morbo y toda pestilencia, y la insertamos tal cual se nos remite, persuadidos de que valdrá mas científica que literariamente considerada.

Vivir sin miedo, comer asado, beber licor escaso; tertulias fuera, nada de teatro, de noche en casa, andar al campo, pescados frescos y no salados, no dormir siesta, ó breve rato, del lecho alzarse a sol bien claro, usar frecuentemente frías sanas, frutas jugosas echadas a un lado, melones é higos ni imaginarios, el té y la salvia usar con garbo, frías al cuerpo en despertando, y de franela, camisa encargo, heces y orina léjos del cuarto, con buen viage recibir vahos, con el lavarse la boca y manos, de húmedo piso los piés guardarlos, si el cuerpo suda no ventilarlo, saliva fuera si escude en tanto, fumar en pipa

ánis ó habano, alcáfor siempre llevar guardado, el chocolate poco cargado, en todo tiempo huir de helados, especia poca en los guisados, pastelería poca y de paso, llevar el vientre aligerado; ropa de invierno en el verano; corteje a Venus el dios Vulcano, ni una manzana de árbol vedado.

Sana conciencia; mental descanso, cavilaciones dárilas a mano, y no inquietarse en ningun caso, aunque la cena se coma el gato, ó al humado huelva estofado.

Hé aqui el colera que ya vagando, ladrón infame enmascarado, y lobo hambriento del ser humano. Este preservativo es el mas exacto, usándole antes que asome el rabo.

Por su parte un muchacho repartidor de nuestro periódico, que todo lo canta a son de machegás, la ha tomado en dar consejos sobre los

PRESERVATIVOS DEL COLERA.

Que se barran las calles; fuera los cerdos; fuera las tenerias; mucho blanqueo; aguas corrientes; méjor jantas, señores, y mas higiene. Regidor del cuartillo tieso que tieso; pepinos y sandias; uvas, pimientos

Palma

16 DE SETIEMBRE

Todo derecho entraña en sí deberes proporcionados a su altura é importancia; y en todo tiempo, pero nunca como ahora, son muy graves y solemnes los que al elector impone la emision de su voto. Trátase de unas Cortes constituyentes, trátase de la ley fundamental del Estado, trátase de la cuestion social que en último término pero bien visible asoma: ¿habrá quien crea de escaso interés el objeto y el resultado de este llamamiento? ¿habrá quien no haya formado opinion sobre el asunto, y que una vez formada no aspire a producirla, a robustecerla, a hacerla legítimamente triunfar? ¡Qué mucho entonces que los males alcancen a todos, ya que a todos alcanza su responsabilidad, a unos por lo que hicieron, a otros por lo que dejaron de hacer! En ese retraimiento de una gran parte de la nacion, bien demostrado casi siempre y en todas partes por la enorme diferencia que resulta entre el número de los electores y el de los votantes, está el secreto de la debilidad de las varias situaciones creadas de muchos años a esta parte, cuanto mas débiles tanto mas violentas, y de las repetidas fluctuaciones que han estorbado en España el arrago y la realizacion del sistema representativo. Hora es ya de que los optimistas renuncien a sus inertes sueños, y a sus malignos y aventurados cálculos los pesimistas; que los apáticos se convenzan que solo a sus esfuerzos deberán la salvacion; que los egoistas dejen de creerse exentos del general peligro; que los violentos y exclusivistas reconozcan que se suicidan con sus propias armas, sufriendo tarde ó temprano la pena del talion; que los tímidos en fin se persuadan de que la iniquidad suele cifrar el triunfo no tanto en su propia fuerza como en la cobardía y espanto de los buenos.

Afortunadamente en esta época, aunque agitada, al paso que se ha ampliado y estendido el derecho electoral, se trata de asegurar al paecer la libertad de su ejercicio. Las circulares del Gobierno, el lenguaje de los periódicos de todos colores aunque en otras cuestiones tan apasionado, todos convienen en que solo del seno de una representacion verdadera y legítima puede brotar una constitucion legítima y estable: diríase que cada partido cuenta tener favorable la mayoría de la nacion, tal es la decision y seguridad con que apela a su voto. Con satisfaccion pues hemos visto citado, sin necesidad de especial convocatoria, para la reunion que mañana domingo a las doce debe celebrarse en el Estudio general, al gran partido liberal, es decir a todos los que entran de buena fé en las condiciones del sistema representativo y aspiran a que sea por fin entre nosotros una verdad, basándolo en los eternos principios morales y sociales. Y si todas las fracciones, que en este vasto círculo caben, adheridas a la bandera de moralidad y justicia, pueden considerarse llamadas, ninguna con mayor razon que la que repudiando el nombre de los viejos partidos y tomando el de independiente, anticipó el pensamiento de union que ahora

se proclama, y mostró practicamente la posibilidad de amalgamar en su seno a los hombres íntegros y notables de todos matices mas independientes aun por su carácter que por su fortuna. Sí, el partido independiente, que siempre con gloria y mas de una vez con buen éxito combatió constantemente durante los últimos años la influencia corruptora de las situaciones pasadas, arrojando las iras y el encono de los gobernantes; este partido que ha conquistado en la nueva situacion una parte legítima de influjo, no puede menos de entenderse con los buenos y verdaderos liberales. Reine pues la union tan recomendada; concédase a todas las opiniones, a todos los intereses, a todas las aspiraciones legítimas la representacion que les pertenece; anatematicese el exclusivismo y el monopolio, que todo lo explota, todo lo desvirtua, todo lo arruina; presida en la designacion de candidatos la imparcialidad, y búsqese en ellos la sensatez, la capacidad, el arraigo, y no solo la honradez, que esto es aun demasiado vago, sino la mas esquisita delicadeza, la mas completa abnegacion, el mas ardiente celo por el bien publico que no pueda jamas confundirse con el privado. Y entonces esta provincia presentará a las del continente el bello espectáculo de una victoria sin lucha, que para nadie será derrota sino para los mal avenidos con un régimen de justicia, de tolerancia, y de bien entendida libertad.

Con permiso de la autoridad competente se reunirá el partido liberal el domingo próximo 17 del corriente a las doce de su mañana en el Estudio general, con el objeto de nombrar una junta que dirija los trabajos electorales en la inmediata eleccion de Diputados a Cortes. Con este anuncio deberán entenderse avisados todos los liberales de esta Capital, su término y de todos los pueblos de esta isla, pudiendo estos últimos concurrir por sí ó por medio de comisionados. Se suplica y encarezca la asistencia.

Boletín religioso.

LOS DOLOROS GLORIOSOS DE NUESTRA SEÑORA.

Los Dolores gloriosos de nuestra Señora, solemnizados hoy en la Iglesia de España por concesion de Clemente XII, a petición de uno de sus monarcas, que no satisfecho con el rezo que consagra a la Virgen dolorosa, la universal Iglesia, el viernes de la semana de pasion, quiso que en sus dominios se consagrara un dia a la gloria que se grangeó la Madre de nuestro Dios, padeciendo al pié de la cruz de su unigenito Hijo como a coadjutora de la redencion del genero humano.

Santo del dia.

LA IMPRESION DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO.

Este glorioso patriarca fué fundador de la orden de menores, el cual retirado en el monte Alverna con su compañero fray Leon, contemplando los misterios de la pasion dolorosa del Redentor, se le apareció este a modo de un serafin con seis alas, y le dejó vulneradas las manos, piés y costado; para que de este modo pudiese mejor gloriarse que no vivia el, sino que en el vivia Jesucristo.

